

## Biografía de Emiliano Bistuer Galvete <sup>1</sup>

Emilio Bistuer Galvete fue un maqui, o guerrillero (nombre con el que preferían que se les conociese) del Alto Aragón, integrante de la guerrilla oscense desde octubre de 1947 hasta su detención, en mayo de 1948. Su fisonomía a fecha 28 de mayo de 1948 la describe el Juez Instructor del Sumario de la siguiente manera: pelo castaño con algo de calvicie, cejas al pelo, ojos pardos, nariz y boca regulares, barba poblada, de estatura aproximada 1'73 y como seña particular una cicatriz detrás de la oreja derecha.

Emiliano había nacido en Tabuena el 18 de julio de 1913. Era hijo de Simeón Bistuer Ayala, natural de Quicena (Huesca) y de Basilisa Galvete Gascón, natural de Tabuena (Zaragoza). Lo inscribió en el Registro Civil su abuelo Melchor Galvete Sancho. En dicho documento se hace constar que es nieto, por línea paterna, de José Bistuer, natural de Torres de Alcanadre (Huesca) y de Inocencia Ayala, natural de Bolea (Huesca) y por línea materna de Melchor Galvete, natural de Tabuena y de Florentina Gascón, también de Tabuena.

Su padre “trabajaba de lucero para los queroles”, y vino a Tabuena a principios de 1900, poco después de asentarse la familia Querol, que también procedía de Quicena. En el padrón municipal de 1913 en la profesión de su padre figura como bracero pero en el censo electoral de 1917 aparece como molinero y la gente del pueblo dice que vino al pueblo con la llegada de la línea eléctrica, trabajando de electricista para Antonio Querol, propietario del molino y de la pequeña empresa Querol y Cía que abastecía de luz eléctrica a Trasobares, Talamantes y Tabuena. En el censo de 1917 tiene su domicilio en la calle Portillo y en el de 1924 en la calle San Juan nº 16. En 1912 se casó con Basilisa Galvete Gascón y el 18 de julio de 1913, fruto de ese matrimonio, nació Emiliano. Se da la paradoja de que en el Acta de Inscripción de Matrimonio el apellido de Simeón fue registrado con (V) y en el Censo Electoral de 1917 y 1924 aparece también con V, si embargo su abuelo, José Bistuer, natural de Torres de Alcanadre (Huesca) está inscrito con (B), asimismo, el apellido de Emiliano aparece en diversos libros como Vistué o también Bistué.

Fue a la escuela del pueblo desde los 5 hasta los 8 años. Con esa edad se traslada con sus padres a Zaragoza y va al colegio de los Escolapios hasta los 10 años y al de San Felipe hasta los 13, edad a la que nuevamente la familia emigra a Barcelona, instalándose en la calle Cortes, 734 Bis Pral (otra versión sitúa su domicilio en la Gran Vía nº 26 pero posiblemente se trata de la misma calle llamada con dos nombres distintos).

A los 13 años empezó a trabajar en Barcelona, para ayudar a sus padres, en un taller de maquinaria, aceros y herramientas, recorriendo los puestos que van desde el típico aprendiz, pasando por mozo de almacén y finalmente de viajante (lo que ahora se denomina representante o comercial) por España.

Ingresó en la UGT pasaje Escudillers a principios del año 1934, perteneciendo a la sección de empleados de comercio. La decisión de ingresar en la UGT, en parte es por los consejos de su padre, también afiliado a este sindicato. En el año 1935 pertenecía a la sección de agentes Corredores y Representantes. Por entonces participó en la huelga de los dependientes de Comercio e Industria. Realiza el servicio miliar en el regimiento de infantería número 10 de Barcelona, en el segundo reemplazo de 1934, cuartel del que saca munición y recoge información relativa a oficiales reaccionarios o fascistas así como de reuniones que tenían en el cuartel con otros elementos que después fueron cabecillas con Goded en la sublevación de Barcelona, como Liz Cano de la Rosa, López Varela y Belda López Amor.

En agosto de 1936 se afilia al partido comunista (y más concretamente al PSUC, producto de la fusión de las federaciones catalanas del PSOE y del PCE), siendo

avalado por los camaradas Emilio Chueca, Teruel y Fustiñana, haciéndole entrega del carné en el cuartel de Carlos Marx.

La sublevación militar le pilló en el local de la UGT de Barcelona, desde donde con un grupo de camaradas se dirigieron al cuartel de artillería de San Andrés, donde hubo pequeños tiroteos hasta que se entregaron los sublevados.

El 22 de julio por la tarde, marchó al frente con la columna Durruti-Farras hasta Bujaraloz, donde permaneció hasta el 13 de agosto, que por discrepancias políticas y formas de proceder de los anarquistas, tuvo que salir de allí a la fuerza, pasando rápidamente a la división Carlos Marx, donde pertenecía la primera compañía móvil. Estuvo cuatro meses llevando material al frente, custodiando locales del Partido, de la UGT y Bancos. En septiembre de 1936, formó parte de un comité de dirección, (finanza) de un grupo de 10 camaradas soldados de la primera compañía móvil Carlos Marx.

En noviembre de 1936 salieron para Madrid con las fuerzas reorganizadas de la columna Libertad (antigua López Tienda-Llanos) y otras fuerzas voluntarias de Aragón. Estuvo en Madrid hasta los últimos días de noviembre en que fue herido en la Casa de Campo Ciudad Universitaria-Moncloa. Mandaba entonces la primera sección de la primera compañía del segundo Batallón. Pasó herido al hospital C/ Duque de Osuna número 7 y después a C/ Núñez de Balboa número 100, siendo evacuado de Madrid a Barcelona y tardando unos 20 días en llegar al hospital número 18 de Montjuic que tenía el PSU (Partido Socialista Unificado), partido en cuyas juventudes se había afiliado en el décimo cuerpo del ejército al inicio de la guerra.

En abril de 1937 fue enviado por la comisión Político-Militar del PSU a una escuela de comisarios y oficiales de Pins de Balles (Espinosa era el responsable) pero a los 10 días, por necesidades de la fuerza, salieron todos de la escuela y a unos los enviaron a la formación de batallones disciplinarios y otros a Tardienta con la 27 División.

En septiembre de 1937 salieron de Monjuich con mandos del Partido para dirigirse al Frente de Aragón, agregados para los efectos tácticos al décimo cuerpo del Ejército.

Después estuvo en el Frente del Este, hasta la primera retirada de Aragón, que pasaron al pirineo catalán, teniendo como base Seo de Urgell, donde controlaban también las prisiones del cuerpo del Ejército. Durante este tiempo estuvo de comisario de 3 compañías disciplinarias, cargo al que fue destinado a los tres meses de formar el batallón entre los oficiales, clases y soldados del personal de plantilla, posteriormente, fue nombrado comisario de la unidad hasta la retirada a Francia.

Cruzó la frontera en febrero de 1939 con la 26 División del Décimo Cuerpo de Ejército, por Puigcerdá a Bourg-Madame. Estuvo en los campos de refugiados de Bourg-Madame, Mazerès (Ariege) donde, junto con otros compañeros, trató de reorganizar el Partido, además de controlar a los comunistas del batallón al que había pertenecido. Luego pasó al campo de Vernet (Ariege), donde estaba la 26 División, en el que fue el responsable de una barraca. El 15 de Junio de 1939 fueron llevados 29 camaradas (casi toda la dirección del campo), al castillo de Colliure, hasta que cerraron el castillo, que regresaron de nuevo al campo de Vernet. Desde allí salieron para México el 15 de Junio de 1940 (cinco días después de la ocupación de París).

### **Bistuer en México<sup>2</sup>**

Llegó a la República de México por Coatzacoalcos, en el buque “Santo Domingo”, procedente de Martinica, el 26 de julio, siendo su dirección Apartado nº 21 de Coatzacoalcos. Allí, la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE) le proporciona prendas de vestir: zapatos, pantalón, un juego interior, calcetines, camisa y toalla.

El 3 de abril de 1941, Bistuer y su compañero, Vicente Martín, presentan a la JARE, un proyecto de trabajo que consiste en montar un taller de reparación de máquinas en

general, en Minatitlan, para el que solicitan la cantidad de 1200 pesos para la compra de material, herramientas y llevar a cabo la instalación.

El 15 de abril les comunican la concesión de 540 pesos siempre que renuncien a la subvención que perciben. El 28 de abril Emilio renuncia a la paga de 1'50 centavos diarios que tiene asignada y el 6 de mayo realizan el giro a su nombre.

El 4 de agosto vive en la calle Serapio Rendón n° 13, Dto. 10, y solicita a la JARE asistencia médica, pues dice que vuelve a tener fiebre y neuralgia, síntomas que se reproducen desde su llegada a Coatzacoalcos, habiendo sido visitado entonces por el médico delegado. Al parecer cuando recibe la visita ya no vive en dicho domicilio, según declara la dueña de la pensión.

En México trabajó los cuatro primeros meses en el sindicato del comercio con los camaradas mexicanos. Su primer trabajo consistió en organizar tres pequeños grupos (15 cada uno) que estaban dispersos y además no vivían 20 días seguidos en una misma casa. Al hacerse una nueva reorganización por regiones, estuvo en la fracción aragonesa (finanzas), donde fue propuesto para Secretario Político de la fracción, estando en este cargo hasta 1943, cuando fue propuesto para la Delegación y pasó a formar parte de ella. Estuvo de responsable de organización el tiempo que su camarada Arconada cayó enfermo, y posteriormente de responsable de finanzas hasta unos ocho meses antes de su salida para Francia, tiempo en el que estuvo trabajando con J. Armisen y Uribe en una cuestión especial.

También estuvo dos años poniendo pisos de madera en las obras, y el resto vendiendo madera y Triplay (contrachapado de madera).

### **Bistuer en Francia**

Bistuer salió de México en diciembre de 1945 (aproximadamente), con dirección a Francia, trabajando durante 5 meses de fogonero y cuarto maquinista en un barco hasta su llegada, primero probablemente, a Marsella, y después a Toulouse.

Su salida de México no es casual, pues los preparativos del viaje no resultaban fáciles. Gregorio López Raimundo (natural de Tauste, fue secretario general y presidente del PSUC en 1965 y 1977, respectivamente), que coincidió con Emilio en México, en mayo de 1945, explica que su partido *tuvo que emplear cuantiosos recursos, y decenas de militantes y amigos desarrollaron intensos esfuerzos para que pudiera lograrlo*. La misión que el partido encarga a Bistuer es la de penetrar en España para integrarse en la guerrilla oscense.

López Raimundo dice en la página 18 de su libro "Primera clandestinidad. Memorias" (1993): *"En México hice asimismo buena amistad con dos excelentes aragoneses: José Satué y Emilio Bistuer, a los que encontraba inevitablemente en los actos públicos organizados por el PCE en la capital mexicana. A Bistuer lo encontré en Toulouse a mi llegada de Marsella, donde yo había desembarcado dos días antes, a finales de mayo de 1946. Nos fuimos juntos a comer para celebrarlo y pasamos un rato gratísimo. Pero ninguno de los dos preguntó al otro que hacía allí, cumpliendo a rajatabla las instrucciones que teníamos de considerar secreto cuanto se refiriese a nuestra vuelta clandestina al país. Para cuando yo emprendí el viaje, algo más de un año después, Bistuer se encontraba en la cárcel de Zaragoza, gravemente enfermo y pendiente aún el Consejo de Guerra"*.

Posteriormente en una entrevista telefónica realizada en febrero de 2007 nos contó: *"Tenía relación con Emilio por fiestas y actos que organizaba el PCE en México. Las JSU y el PCE, entonces, eran organismos independientes, aunque tuvieran mucho en común, por eso no nos veíamos en el partido, sino en actos que organizaba el PCE conjuntamente para todos los simpatizantes.*

*Emilio era una persona muy considerada y a mi me causaba muy buena impresión. En Toulouse nos encontramos casualmente y encontré referencias de Emilio en la prensa*

*comunista cuando lo mataron. Era alto, bien plantado, muy delgado pero fuerte, más bien moreno. Yo estuve en México hasta 1945 y Emilio salió más tarde. Era muy distinguido por su presencia pero se le notaban sus orígenes pudieran ser campesinos o industriales”.*

Tras su llegada a Toulouse, en abril de 1946 (aproximadamente), Bistuer asiste durante tres meses, entre enero y abril de 1947 (que es cuando escribe su autobiografía, un requisito obligado por el Partido Comunista para saber el grado de preparación política y disposición personal que tenían los militantes antes de encargarles una misión. En dicha autobiografía explica su anhelo en “ver llegar lo que desde hace diez meses espero con tanta ilusión”), a un curso de capacitación política en la escuela guerrillera de Toulouse (él le llama el 140 de Toulouse). En esta escuela, que la prensa española denominaba “escuela de terrorismo de Toulouse”, recibían instrucción política y militar los futuros cuadros de mandos de la guerrilla, como es el caso de Bistuer, que había sido requerido para tomar la responsabilidad política de la Agrupación Guerrillera del Alto Aragón (AGAA). La clase de política consistía en establecer la estrategia a seguir por los miembros de la guerrilla en España y su difusión entre la población, además, también servía para cerciorarse el Partido del grado de concienciación del alumno respecto a las postulaciones del PC, ya que en ellas no se admitía crítica alguna respecto a la política llevada a cabo, ni dar lugar a ningún tipo de dudas, pues corrían el riesgo de ser tratados de traidores a la causa. Eso no quiere decir que estuvieran coaccionados sino que aceptaban las consignas del PC confiando en que era el Partido quien disponía de la información necesaria sobre la situación política en España, y era tan grande la voluntad de devolver al país la democracia y la libertad, que aceptaban de buen grado cualquier sacrificio por grande que fuera: perdían todo contacto con la familia y amigos y abandonaban cualquier proyecto de tipo personal, para dedicar sus esfuerzos en retornar al lugar de donde habían tenido que huir, es decir, de su propio país, tras el triunfo del fascismo. La clase militar consistía en aprender el manejo de las armas y realizar ejercicio físico lo bastante duro como para estar preparado para aguantar el elevado peso de la mochila, los tortuosos caminos pirenaicos y las largas jornadas que tenían que soportar para atravesar la Cordillera. López Raimundo explica que a pesar de haber entrenado durante tres meses andando durante 10 horas diarias, se sentía roto por dentro a la media hora de comenzar la marcha, llegando a la cima “resoplando como un caballo y sintiendo el pulso en las sienes como si las venas fueran a estallar”. Caminando sólo por la noche, a esta expedición le costó 14 jornadas desplazarse desde el sur de Francia hasta Aiguafreda, localidad de la provincia de Barcelona, situada a 100 kilómetros de la frontera.

A este respecto Bistuer dice en su biografía: *De los días que puedo andar no tengo idea, pero pienso que cinco o seis, con unos seis kilómetros a la hora, no teniendo una idea muy clara de lo que podré hacer cada día, pero creo que 25 kilómetros los haría. Marcho bien de día pero bastante mal por la noche y cuando es por caminos malos tropiezo algo. Por nieve andaba bien, y el hambre, sed y sueño resisto. El frío siento mucho actualmente, puede ser debido a vivir últimamente en terrenos calurosos que por lo mismo el calor no me hace nada.*

Asimismo me parece importante resaltar cómo define su carácter: *Creo ser un poco brusco en los modales, influencia mucho los nervios. Según donde me encuentre me gusta aislarme aunque generalmente me gusta conocer personas distintas. Tengo en cuenta los sentimientos políticos y religiosos de las personas con quién converso, como así mismo tengo presente su situación económica y cultural al hablar con ellas. Pero rechazo y corto rápidamente cuando estas personas entran en la cursilería o ridículo por su situación y posición cultural. Creo ser bastante amigo y cariñoso con los niños.*

En Toulouse, el 22 o 23 de marzo de 1947, recibe la noticia de que su novia Carmen Pascual está en casa de sus tíos, tras haber entrado por Puigcerdá y haberla conducido la

policía francesa a un campo de Perpignan, donde tras tomarle declaración las autoridades francesas, pudo marchar con ellos.

Carmen fue evacuada a Francia junto con los heridos del hospital de Olot al final de la guerra, y por presión de las autoridades volvió a España, habiendo influido también en esa decisión las penurias con las que se encontraron a su llegada a Francia y el no poder reunirse con su novio por encontrarse en el Castillo de Colliure.

Desde entonces mantuvo correspondencia con ella durante todo el tiempo que estuvo en México, habiéndole insinuado un par de veces su deseo de trasladarse allí, pero desistió de ello por la oposición de Emilio a esa idea.

Carmen, enfermera y modista de 27 años, había ayudado a los padres de Emilio y en especial a su madre, a raíz de haber sido intervenida quirúrgicamente en tres ocasiones y ser ella quien ayudó al operador y cuidó a la enferma.

Desde su llegada a Francia no se cruzó correspondencia con ella ni con sus padres y solamente tuvieron noticias suyas por mediación de una tarjeta que remitió en el mes de julio, en la que contestaba a sus tíos que se la remitieran, diciéndoles que trabajaba en una empresa maderera y se encontraba perfectamente.

Su tío, Hilaire Bistuer, vivía en Canet-Herault un pequeño pueblo donde su familia residía desde que llegó a Francia por el año 1919 ó 20, dedicándose a los trabajos del campo.

Todo esto demuestra los recelos que tiene Bistuer a encontrarse con su novia, no porque tenga alguna duda sobre su conducta sino porque en principio no se fía de nadie y siempre antepone su deber como militante del partido, pasando todo lo demás a un segundo plano. No obstante deja claro sus deseos de verla y para ello pide permiso al partido, explicando que si tuviera la más mínima sospecha de que pudiera haber venido a cumplir alguna misión contraria al partido y al pueblo, sería el primero en despreciarla.

### **Bistuer en España**

La detención de Joaquín Arasanz, alias “Comandante Villacampa”, producida el 23 de enero de 1947 en la Central de Huerta de Vero, obliga al PC a buscar un responsable de la agrupación que se encargue de orientar la política de los guerrilleros bajo la directriz de los dirigentes desde Francia. A “Villacampa” le sustituye Bistuer en la dirección política de la agrupación y Ángel Bellostas, natural y vecino de Barbastro, como responsable militar<sup>3</sup>, ambos compartirían destino hasta el final de sus días. Bellostas se había unido a la guerrilla en abril de 1947, tras conseguir escapar al ser desarticulado, en el mes de octubre de 1946, el Comité Comarcal del PCE en La Litera y ser detenidas más de 30 personas, además de los comités locales de Monzón, Barbastro y Binéfar<sup>4</sup>. Unos años antes, Bellostas, había sido condenado a 30 años de reclusión mayor por haber luchado durante la Guerra Civil en el bando republicano, siendo conmutada la pena por 12 años de prisión mayor, saliendo en libertad en 1942<sup>5</sup>. Al parecer, según declaración de Juan José Palacio Dieste, Bellostas se había casado en Beziers (Francia), el año 1932, con Raimunda ¿Casanas?, de nacionalidad francesa “donde quedó”.

Bistuer había desempeñado el cargo de comisario político del partido comunista durante la Guerra Civil y según se desprende de las declaraciones que constan en el Sumario<sup>6</sup> tenía como misión organizar y controlar las partidas de guerrilleros en la demarcación de Huesca.

Emilio Bistuer entra en España, a través del pirineo navarro, en octubre de 1947, para dirigirse a Huesca. En apariencia simulaba ser un comerciante de máquinas herramientas con el nombre falso de Luis Aznar Soriano, natural de Alcorisa. Pero su verdadero objetivo era organizar la red de puntos de apoyo de la provincia de Huesca, fin para el que el Partido Comunista de España en el exilio francés le había designado

tras la caída del responsable de la Agrupación Guerrillera del Alto Aragón (AGAA), Joaquín Aransanz “Villacampa”.

Reorganizar la red de enlaces que sirve de apoyo a la guerrilla, era una cuestión imprescindible para poder llevar a cabo la simple supervivencia, pues eran los encargados de darles cobijo y comida cuando lo necesitan, así como de realizar labores de información relativa a la seguridad: posibles confidentes de la guardia civil, movimientos de las fuerzas de seguridad y proporcionar posibles fuentes de financiación por medio de atracos a personas pudientes del régimen franquista o a cobradores de la contribución, ya que ellos consideraban impostor al gobierno y responsable de las penalidades sufridas por la población, pudiendo llegar, en algunas ocasiones, a tomar represalias contra destacados represores del régimen.

Después de llevar a cabo numerosas pesquisas sin haber podido dar con ninguno de los compañeros de Bistuer, debido a los años transcurridos desde entonces, la actividad llevada a cabo por él queda relegada a la declaración del sumario, por supuesto, tomándola con toda la cautela que las circunstancias y el momento político requiere, pues hay que tener en cuenta, entre otras cosas, que el abogado defensor es un Capitán Militar y los juicios de entonces estaban condicionados por el carácter ideológico del régimen.

Según el acta del sumario, Emilio Bistuer se hospeda a principios de noviembre de 1947, antes de la feria de San Andrés (se celebra el 6 de noviembre), con el sobre nombre de Luís Aznar Soriano, en una pensión de la calle Alcoraz, en Huesca, en la que reside durante unos días en dos o tres ocasiones, la última de ellas desde finales de febrero hasta el 16 de marzo de 1948. Sus propietarios Antonio Echegoyen y su esposa María Pardo, coinciden en señalar que el concepto que tienen de él es muy bueno, pues, “sus maneras eran en extremo amables y en todo momento se comportó como un perfecto caballero, muy educado y prudente en sus relaciones con los huéspedes”. Él se presenta como representante de una casa de cortantes para serrerías y cuentan que no recibía visitas y su vida era normal, aunque comía fuera, nunca faltó a dormir y tan solo faltó un día o dos a finales de noviembre, durante la feria de San Andrés. También dan cuenta de una consulta médica que hizo al Dr. Bragado debido a las molestias que sentía por una hernia y unos ganglios.

Es de suponer que en los seis meses transcurridos desde que entró en España hasta su detención, el cuatro de mayo de 1948, se dedicaba a realizar actividades relacionadas con la guerrilla en el monte y también en la ciudad de Huesca. De echo, en el juicio se le acusa de haber tomado parte en un atraco cometido en el pueblo de Costean (Huesca), en casa de los Santaliestra, el día 2 de marzo de 1948, y aunque Bistuer niega su implicación, en el juicio es declarado culpable de formar parte del grupo que cometió el robo. También se le acusa de formar parte de una partida que el 16 de abril tuvo un encuentro con la fuerza pública en la que resultó muerto un policía y un paisano que les acompañaba, aunque esta imputación no queda suficientemente probada y así se refleja en el acta.

Pero la acción que por su trascendencia y repercusión, según el sumario, resultará definitiva para Emilio Bistuer, será su participación en un encuentro ocurrido entre un grupo de guerrilleros y la guardia civil el 19 de abril de 1948, en una casa de campo de la partida denominada “Venta Farinas” o “Torre del Serra”, del término de Tamarite de Litera (Huesca), en el que resultaron muertos un cabo y un guardia del Cuerpo.

Dieciséis días después, el 4 de mayo, sería detenido, junto con su compañero Ángel Bellostas, en un pajar de la localidad oscense de Blecua. Aunque opusieron resistencia nada pudieron hacer ante el amplio despliegue de fuerzas de la guardia civil y policía armada que rodeaban el edificio. Su localización fue posible gracias a la denuncia de un vecino que había observado que Juan José Palacio Dieste, punto de apoyo de la guerrilla, iba todas las noches con algo en las manos a un pajar de su propiedad, situado

a las afueras del pueblo. A raíz de la denuncia se personó en las inmediaciones del pajar un policía disfrazado de mendigo, quien se apostó durante dos o tres noches, observando que efectivamente la declaración del delator era cierta.

Tras un intercambio de disparos entre los guerrilleros y la fuerza pública se produjo un incendio debido a la explosión de una bomba de mano. Tras su detención les fueron intervenidas dos armas ametralladoras, una pistola automática y dos bombas de mano.

Paralelamente fueron arrestados buena parte de la red de enlaces y puntos de apoyo de la resistencia, situada en una línea geográfica imaginaria que iba desde Huesca hasta Tamarite de Litera. Los detenidos tuvieron que enfrentarse a un Consejo de Guerra: Juan José Palacio y sus hermanos Pedro y Mercedes Palacio (aunque ésta es declarada inocente), Pedro Sarasa (también declarado inocente), que trabajaba como criado de los Palacio, Pedro Arnillas (natural de Bospén), Nicasio Franco, Macario Pueyo y Mariano Banzo (todos ellos de Blecua); Rafael Agaccio (de Huesca); Ramón Nonato (de Monesma de San Juan) y Honorato García Blanco (de Grañén); todos ellos fueron acusados de estar implicados en un delito de bandidaje y terrorismo, imponiéndoles penas que iban desde los seis meses hasta los cinco años de prisión.

El 17 de mayo Bistuer ingresa en la prisión de Huesca, así que no es difícil imaginar que tras su detención, producida el 4 de mayo, permanece trece días sometido a interrogatorios en el cuartel de la guardia civil o en la comisaría de policía de Huesca. El 19 de mayo es trasladado a la prisión provincial de Zaragoza, más conocida como la cárcel de Torrero. El 14 de marzo de 1949 se le juzga en Consejo de Guerra junto a Ángel Bellostas y toda la red de apoyo de la guerrilla, siendo ambos condenados a muerte, sentencia que se ejecutaría el dos de julio de 1949 a las 5'30 de la madrugada.

### **Epílogo**

Emiliano moría a los 35 años de edad, siendo enterrado en la sepultura nº 61 del cementerio de Torrero, su foto todavía preside su tumba, que todavía permanece inalterable a pesar de los 60 años transcurridos.

Él sentía cariño por su pueblo y lo visitaba siempre que podía, allí tenía a sus abuelos y a sus amigos, que tanto apreciaba. Su conciencia de clase y compromiso social le llevaron a defender la libertad, primero luchando por la República, y después incorporándose a la guerrilla para derrocar al régimen franquista, siempre con la convicción de buscar lo mejor para España, es decir, recuperar la democracia perdida, como así deja claro en su autobiografía. Él y todos los que se incorporaron al maquis en España tuvieron que dejar a un lado su propio proyecto de vida, Emiliano tuvo que vivir desconectado de su familia para protegerla y dejar en un segundo plano a su novia, Carmen, con quien solo se vio una o dos veces en los once años transcurridos desde el inicio de la guerra hasta su regreso a España.

Como decía Secundino Serrano en un documental televisivo, para el régimen de Franco los maquis tan solo eran unos bandoleros, para muchos otros, fueron los últimos románticos.

### **Rehabilitación de la memoria histórica**

El 16 de mayo de 2001, el Congreso de los Diputados aprobó por unanimidad, la rehabilitación a los guerrilleros antifranquistas, los maquis, y eliminar de los archivos su calificación de «bandoleros y malhechores».

El 26 de diciembre de 2007 se aprobaba la denominada “Ley para la Recuperación de la Memoria Histórica”, en la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas a favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil y la dictadura. En su preámbulo dice: es hora, así, de que la democracia española y las generaciones vivas que hoy disfrutan de ella honren y recuperen para siempre a todos los que directamente padecieron las injusticias y agravios producidos,

por unos u otros motivos políticos o ideológicos o de creencias religiosas, en aquellos momentos dolorosos para nuestra historia. Desde luego, a quienes perdieron la vida. Con ellos, a sus familias. También a quienes perdieron su libertad, al padecer prisión, deportación, confiscación de sus bienes, trabajos forzosos o internamientos en campos de concentración dentro o fuera de nuestras fronteras. También, en fin, a quienes perdieron la patria al ser empujados a un largo, desgarrador y, en tantos casos, irreversible exilio. Y, por último, a quienes en distintos momentos lucharon por la defensa de los valores democráticos, como los integrantes del Cuerpo de Carabineros, los brigadistas internacionales, los combatientes guerrilleros, cuya rehabilitación fue unánimemente solicitada por el Congreso de los Diputados de 16 de mayo de 2001, o los miembros de la Unión Militar Democrática, que se autodisolvió con la celebración de las primeras elecciones democráticas.

Asociaciones como La Gavilla Verde, una de las más activas de España en la investigación y divulgación de la memoria de la guerrilla, opina que esta ley, sin excluir los logros que pueda haber aportado, no solo debería haber recogido una referencia simbólica a la guerrilla, sino también, un reconocimiento a los guerrilleros como la última expresión del que fuera Ejército Republicano y su equiparación a los combatientes activos de aquel ejército. Así como la equiparación de las víctimas de aquellas acciones como víctimas de la guerra civil y su derecho al reconocimiento y a la reparación.

#### NOTAS

1. Archivo Histórico del PCE. Madrid. Informe sobre camaradas. 448. Sig: 753-754. Autobiografía de Emilio Bistuer (14 fotogramas).  
En realidad solo está la signatura 753 y contiene 14 fotogramas. Los datos fueron recogidos el 29 de abril de 2005. Consta de 14 folios mecanografiados. Se trata del informe que era preceptivo presentar ante el Partido Comunista de España (PCE) en Francia antes de asumir una misión.
2. Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles. Expediente nº 754 relativo a Emilio Bistuer y Vicente Martín Martínez
3. *El Maquis, una cultura del exilio español*, de Fernando Martínez de Baños Carrillo.
4. *El maquis al norte del Ebro*, Paloma Fernandez Pancorbo.
5. En comunicación personal en abril de 2007, un sobrino de Ángel Bellostas, vecino de Barbastro, me dijo que salió de la cárcel gracias a las influencias que tenía. Además en esa misma conversación añadió que a su tío Ángel, durante el tiempo que estuvo de maqui, a su padre solo lo vio una vez, y fue un día que, estando trabajando en el campo, acudió para pedirle comida.
6. Quinta Región Militar. Juzgado de Ejecuciones. Cuartel de San Fernando, Zaragoza. Pieza separada de responsabilidad civil derivada del procedimiento sumarísimo número 617- 48, seguido contra los condenados a muerte Emilio Bistuer Galvete y Angel Bellostas Pelegrín. Confrontada. Trece encartados.  
Juez instructor: Comandante de Infantería D. Sebastián Bosque Ventura  
Secretario: Soldado de Artillería Manuel Medrano Pueyo